



Voluntariado Internacional Marianista

FAMILIA MARIANISTA - Boletín informativo 16 - Septiembre 2009 - www.marianist.org

A photograph of two young girls in school uniforms. They are both wearing orange sweaters over white collared shirts. The girl on the left is holding two cardboard cups up to her eyes, using them as binoculars. She has a slight smile. The girl on the right is also holding two cardboard cups up to her eyes, using them as binoculars. She is looking intently. The background is slightly blurred, showing other people in similar uniforms.

**> Hay otra forma de ver el mundo...
i si todos queremos,
otro mundo es posible !**



Queridos amigos del Voluntariado Internacional Marianista,

Este es uno de los números más especiales de todos los boletines informativos que hemos publicado hasta la fecha. Contamos con artículos de casi todos nuestros voluntarios actuales del VIM:

- Mike Elliott de Estados Unidos en Argentina
- Mike Peterson de Estados Unidos en Argentina
- Luciana Coviaga de Argentina en Brasil
- John Ventimiglia de Estados Unidos en Perú
- Miguel Perles de España en Perú
- Liz Ramey de Estados Unidos en Kenia
- María Lis de España en Kenia

También, gracias a la decisión de las Comunidades Laicas Marianistas (CLM) de realizar su 5° Encuentro Internacional en Kenia, muchos hemos tenido la hermosa oportunidad y el privilegio de conocer este maravilloso país, esta maravillosa cultura, y sobre todo, su maravillosa gente. Gracias a este encuentro, nos hemos conmovido, hemos reído, y hemos llorado junto con María y Liz, las voluntarias actuales del VIM en Kenia, quienes nos han impactado con su testimonio. Algunas de las personas que han recibido este impacto han escrito en este Boletín, Boris de las CLM de España, y Maurice, un joven keniano que acompaña a nuestras voluntarias en la villa de Nairobi desde el primer día de su servicio.

Quiero aprovechar este espacio, cosa que nunca hago, para escribir unas pocas palabras como Coordinador del VIM, ya que siempre prefiero dejar este espacio para que se expresen los voluntarios en servicio. He conocido Nairobi, he visitado a las dos voluntarias VIM para conocer su trabajo, pero lo hice misionando dos semanas junto a ellas en la villa de

Mukuru, y me he enamorado de su gente, y de su cultura. Han pasado tres semanas desde que he vuelto de África, y no dejo de pensar en esos rostros, como dice nuestro querido voluntario VIM Miguel de España en Perú, en esos rostros de Dios. No tengo dudas que a Dios se lo ve nítida y claramente en la cara de los más pequeños, de los más sufrientes, pero de los más agradecidos. Estas cosas que expreso me las entienden medianamente todos, pero quienes pueden SENTIR lo que yo siento son solo aquellos que han tenido la oportunidad de ver lo que yo he visto. Asante sana a todas las personas que nos han enseñado tanto en Kenia sobre el amor al prójimo, el servicio, y el agradecimiento a la vida, por estar vivos, por celebrarla, y por compartirla con los demás.

Invito más enérgicamente que nunca a todas las personas que tienen cierta disponibilidad en sus vidas a dedicar un tiempo al VIM, y a todas aquellas que, como yo, no disponemos de un tiempo prolongado para misionar, a invitar, convocar, suscitar entre sus conocidos a sumarse a esta propuesta del VIM, definitivamente, si todos queremos, un mundo mejor ES posible!

José Luis "Perico" Pérez
Coordinador del VIM





Kenia enamora, pero también te puede romper el corazón.

Especial mención quiero hacer a la obra social marianista en Mukuru. Se trata de un colegio primario en mitad del segundo mayor suburbio de Nairobi (¡400.000 personas!), un oasis literalmente en medio de la pobreza tal y como lo llaman allí.

Actualmente, tenemos a una fraterna de Valencia en misión por un año: María Viñuales. Es la sexta vez que va, anteriormente por periodos vacacionales, pero esta vez por un año entero. ¡Qué lección de fe nos transmitió! No por estar allí (que también) sino por su vivencia. Un día después de la visita, en la presentación del VIM, tuvimos ocasión de escuchar de su boca en cada frase que decía estaban dos palabras: felicidad y Dios.

Llevo un rato pensando si os pongo o no una foto del suburbio, porque no quiero que el mensaje se centre en la pobreza, sin embargo, es importante conocer la miseria para poder ver más allá de ella. Como dijo María, para ver a Dios hay que mirar más lejos de la pobreza. Niños que no tienen nada pero que te dan una lección de felicidad, que te regalan incluso lo que no tienen. Al ir en el autobús se nos caía el alma a los pies a todos

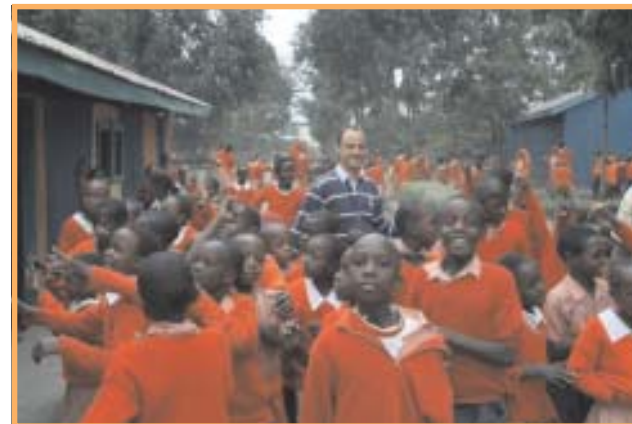
los que íbamos: treinta minutos callejeando en medio de un suburbio que no tenía fin, con los "ríos" de aguas podridas paseando por delante de las "casas", basura por todas partes y personas, muchas personas y niños sentados encima.

Cuando por fin llegamos al colegio (como os digo, literalmente, un oasis) un centenar de chavales nos esperaban con una sonrisa en la boca para regalarnos sus danzas, canciones, cestas y pulseras... bufff, ¡qué lección de fe! ¡Cómo no vas a ver a Dios justo ahí, entre, con y en, los más necesitados! Bueno, lo de "más necesitados" como siempre se refiere en la dimensión económica, porque en la espiritual, creo que estamos otros en ese escalón...

Todavía lo fuimos menos tras la actuación y los presentes que nos dieron. Gente que no tiene nada regalándonos cosas, ofreciéndonos té y galletas -¿os imagináis lo que es una galleta en medio del "slum"?-, nos lavaron las manos antes de entrar al té

-cuando había filas interminables de gente haciendo cola para comprar el agua en los pocos sitios donde llegaba la tubería-,... ¡Y todos con una cara de felicidad que iluminaba todo! Lo importante es que hacen todo eso porque quieren que tú te sientas como en casa y lo hacen porque les sale de dentro. ¿No os quedaríais sin palabras vosotros también tras esa lección de fe, tras ver a Dios allí?

Además de trabajar con los chavales hasta los 14 años, también han empezado a realizar talleres pre-ocupacionales para los padres de los alumnos. Liz, una norteamericana que fue allí a hacer una especie de tesis sobre la marginación en Nairobi y



Boris con los niños de Mukuru durante la visita de los Delegados internacionales de las Comunidades Laicas Marianistas al colegio.



que ya lleva dos años de voluntaria en el colegio, coordina esta parte del colegio.

Sólo puedo agradecer a los religiosos, profesores, voluntarios como María y Liz, el que hagan realidad una obra como esta. Y al Consejo Mundial de la Familia Marianista por apoyar el Voluntario Internacional Marianista -a Perico en concreto por la gestión del mismo- por facilitar los envíos misioneros desde las comunidades.

Boris Giambanco / CLM España



Visita de la familia de María (Miguel y Esther) y del hermano Domingo Fuentes SM al Colegio OLN en Mukuru.

Llevo ya 1 mes y 3 semanas en esta mi 6ª aventura en Nairobi, y ya llevo una mezcla de sentimientos encontrados, algo que era de esperar, pues no es lo mismo venir para 2 meses, que era lo que hacía habitualmente, que venir para 1 año. Llevo todo este tiempo sin agua, y solo luz 4 días a la semana, aunque eso no es ningún problema gordo. Kenia está atravesando una de las peores sequías y hambrunas de su historia, y esto parece ir a peor. En este tiempo he tenido la suerte de compartir esos sentimientos y muchas más experiencias con Liz, la voluntaria norteamericana, un maravilla estar con ella y sentir su apoyo; la visita de mi hermano Miguel y la mujer Esther, disfrutaron con los niños muchísimo; y sobretodo la visita tan increíble de Perico, y la reunión con los Marianistas Laicos.

¿Qué puedo decir de mi estancia con Perico? Creo que ha sentido exactamente lo mismo que sentí yo la primera vez que vine a Kenia, hace ya 3 años. Perico se ha enamorado de Kenia, su estancia en el colegio

durante 2 semanas fue una pasada, gracias a la idea de coger la guitarra todos los días en el cole, hizo que cantáramos, bailáramos y lloráramos con todos nuestros niños del cole. ¿Os imagináis cantar "Heal the world" y "We are the world" de Michael Jackson con todo los niños cantando a la vez? Creo que no, es imposible imaginárselo, tienes que vivirlo, sentirlo y olerlo. Y eso es lo que hizo Perico durante su estancia en OLN, el colegio de Mukuru. He visto reír, sonreír y llorar a Perico de verdad, sintiendo esa risa, esa sonrisa y esas lágrimas. Eso solo, solo, solo lo puedes sentir si vienes a Kenia y si pasas tu tiempo con ellos, con los que Dios más quiere. ¡Pero cuidado, Perico, Kenia también te puede romper el corazón!

Me encanto ir con Liz a la reunión de los Marianistas Laicos a hablar y compartir nuestra experiencia como voluntarias aquí en Kenia, tanto en el colegio OLN, como en la Casa de María como en el proyecto en el que trabaja Liz, Ujamaa. Fue muy emocionante compartir nuestros sentimientos con todos vosotros, venidos de todas las partes del mundo, todos estabais allí, solo para escucharnos. Una vez más, mas sentimientos me inundaron, una vez más, sentí cerca a Dios. Un año es duro, ya lo estoy notando, pero doy

gracias a Dios de tener a Liz cerca de mí, de tener a los Marianistas cerca de mí y de sentir que Dios sigue en mi mochila desde julio de 2006 cuando esta aventura empezó.

María Lis / voluntaria VIM de España en Kenia

(Este artículo fue escrito por Maurice Otieno, un maravilloso joven de Kenia, antiguo alumno del Colegio Our Lady of Nazareth (OLN) en el "slum" de Mukuru, actual habitante de este lugar, y quien ha acompañado y apoyado localmente a nuestras voluntarias VIM desde el comienzo de su experiencia. ¡Asante sana Maurice, te queremos mucho y te debemos mucho más! ¡Nuestras voluntarias del VIM no hubieran podido hacer nada de no ser por tu presencia y tu apoyo, y por el de Tom y Moses también! Estas son las palabras de Maurice sobre el impacto de nuestras voluntarias VIM en esta ciudad y en esta escuela):

"Me alegra poder escribir este artículo. María y Liz son dos buenas amigas mías, y su presencia aquí tiene un gran impacto en toda la comunidad. Como sabrán, Liz hará un voluntariado aquí en Kenia por dos años, y María por uno.

El trabajo de estas dos increíbles voluntarias consiste en dar clases en la escuela OLN, acompañar a los niños, enseñar y jugar con ellos, y muchas otras actividades más. Los chicos disfrutaban muchísimo las clases de María y Liz. No solo aprenden cosas en lo académico, sino también sobre formas de vida en otras partes del mundo. Tengan en cuenta que María es de España y Liz de los Estados Unidos.

Actualmente Liz trabaja en una rama para las familias de la escuela OLN. Este centro tiene el nombre de Ujamaa Family Center, y se encuentra al lado de la escuela OLN. En Ujamaa, Liz enseña a leer y a escribir a los padres de los niños de OLN, y además da clases de informática, nutrición e higiene. Además, trabaja como consejera y asesora para los padres. Liz es realmente formidable!!! Es muy inteligente. Ojalá la pudieran ver enseñar y hablar con la gente en Swahili (el idioma nacional de



Kenia). Todos la quieren y se lleva perfectamente bien con todo el mundo.

María, sin dudas, se ha transformado en una celebridad aquí. Se pueden oír a los niños que gritan su nombre por todas partes donde ella va. Se lleva muy bien con los niños de la escuela OLN. Al comienzo del próximo semestre empezará a dar clases. Ya les enseñó a los niños hermosas canciones, nuevos juegos y la mayoría de los niños quieren anotarse en las clases de Español que María gustosamente ofrecerá. María es una excelente consejera, y realmente ama a los niños. Esta bella mujer española es muy talentosa, los niños se han enamorado de ella.



Entrega de peluches recolectados en España a los niños en Mukuru.



No sé cómo expresar esto pero puedo afirmar que la presencia de estas dos increíbles voluntarias ha marcado la vida de muchas personas aquí. ¡Su presencia es realmente formidable! Espero que más voluntarios vengan a Kenia, aprendan de nuestra hermosa cultura, y enseñen a estos maravillosos niños cosas de su cultura propia.”

Maurice Otieno / antiguo alumno de la escuela OLN, residente de Nairobi y asistente local del VIM



Maurice junto a José Luis Pérez, durante la reciente visita de “Perico” a Kenia.

¡Saludos desde Mukuru kwa Njenga en Nairobi, Kenia! En estos días estoy trabajando en nuevo proyecto Marianista, el Centro para las Familias Ujamaa, que se encuentra al lado de la escuela primaria Our Lady of Nazareth (OLN). Ujamaa quiere decir “familia ampliada” o “comunidad” en swahili. Ofrecemos clases de informática y alfabetización de adultos tanto en inglés como en swahili para los padres del slum de Mukuru. También brindamos seminarios y orientación en temas importantes en la comunidad como la nutrición, los derechos humanos, y el HIV/ SIDA. Nuestro comité de padres está preparando actualmente campañas sobre otros temas pertinentes, tales como el alcoholismo y la salud. El trabajo con estos padres ha sido muy enriquecedor para mí, ya que todos aportan sus propias experiencias de vida, su sabiduría, y su creatividad. ¡Sus ideas para mejorar la comunidad nunca se acaban! ¡Karibuni sana! (¡bienvenidos!).

Liz Ramey / voluntaria VIM de Estados Unidos en Kenia



Liz con la gente del nuevo proyecto.



De vuelta en casa.

Después de haber llegado hace poco tiempo a los Estados Unidos luego de mis siete meses en Perú, puedo decir honestamente que el voluntariado fue una experiencia única en mi vida que me marcó en lo más profundo de mi persona. No sólo fue una excelente oportunidad para ayudar a los más necesitados, sino que fue también una gran posibilidad de aprender muchísimo sobre la forma de vida en otra parte del mundo, y de tener una inmersión total en su cultura, única y diversa. Llegué a Perú con la expectativa de ser el que iba a dar, pero me fui del país habiendo recibido muchísimo más de lo que hubiera podido dar yo mismo. Animo a todo aquel que piense en la idea de hacer un voluntariado que tenga confianza y que de este salto de fe. Seguramente no se arrepentirán de la decisión que tomen.

John Ventimiglia / voluntario VIM de Estados Unidos en Perú



John con su comunidad y amigos en Callao.

Los rostros de Dios.

Siempre quise saber cómo era el rostro de Jesús, como serían sus manos, sus ojos, como serían los apóstoles, la Virgen María, las personas a las que Jesús les predicaba. . . Esto es algo que nunca podremos saber, pero lo cierto es que cuando lea en un futuro la Biblia le podré poner cara a Zaqueo, a Marta y a María, al buen samaritano, a los caminantes de Emaus. . . Me gustará imaginarme el rostro de Donato, el agente de pastoral de uno de los caseríos, como si fuera el de Zaqueo y estuviera subido a su higuera, o el rostro de las hermanas Erlinda y América, como si fueran Marta y María esperando la visita de alguien a quien acogerán como si fuese el mismo Mesías.

Cuando pienso en las manos de Jesús me gusta imaginarme las manos del carpintero de San Francisco del Suro, al que le hemos encargado las bancas para la iglesia que estamos terminando en su caserío, unas manos que parecen llevar permanente unos viejos guantes de cuero, son rudas, ásperas, grandes, cansadas, repletas de heridas mal cicatrizadas. Me gusta pensar que la gente que convivió con Jesús era como todas estas personas que se han ido cruzando en mi camino durante este año, viven en casas de adobe sin cimientos y construidas por ellos mismos, no tienen luz eléctrica, caminan cada día para conseguir agua, cocinan todo a leña. . .

Sin ir más lejos el otro día estábamos comentando la imagen que tenemos de Dios y leímos las tres parábolas de Lucas 15, cuando leímos la de la oveja que se perdió, una mujer suspiró mientras decía; ¡Ay mi huachitooo!. Fue entonces cuando me di cuenta que la Biblia está escrita por y para gente como ellos, que conocen el tamaño de un grano de mostaza (yo la verdad es que nunca había visto uno), que han vivido la sensación de perder a una oveja, que desde que nacen sus vidas están unidas y dependen de sus cultivos, de sus animales, de la lluvia, la luna y del sol.

Mikel Perles / voluntario VIM de España en Perú

John Ventimiglia y Miguel Perles en video: <http://buenconsejo.marianistas.org/cronicas-vim-peru/>



Una joven argentina de misión en Brasil.

Relato este informe desde Bauru, Brasil; desde el lugar de mi voluntariado que comenzó el 17 de Junio, en Proyecto Cana, ubicado en la favela Ferradura Mirin, el proyecto Cana se constituyo en el año 1995, teniendo como objetivo que niños y adolescentes de de 6 a 18 años, cuenten con un espacio de aprendizaje con diferentes aulas, donde los niños aprenden desde valores humanos, salud, arte, incentivar el desarrollo de su creatividad, como así también motivar e incentivar a jóvenes en lo referido al ámbito laboral, con sus normas y éticas correspondiente.

La motivación que me llevo a estar realizando esta misión, en primer lugar, la necesidad de compartir y



Luciana en la "Fiesta Junina".

brindar desde mi trabajo un granito mas de arena, en esta lucha de una mejor calidad de vida para toda esta comunidad que se encuentra en situación de riesgo, como también así, conocer una cultura e idioma diferente, y todo esto lo encontré gracias al VIM, que me brindo este espacio donde hoy experimento desde vivir en la favela con Perpetua y su hija, quienes trabajan en la comunidad con mucha fe y debo mencionar su gesto cariñoso al recibirme en su casa y en adoptarme como parte de su familia.

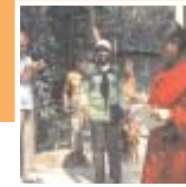
Mi incorporación a la familia Marianista es muy reciente, si bien vengo de una formación religiosa, no tenia conocimiento de su existencia y obras, ahora en el día a día voy conociendo a esta gran familia, y es así como realmente se siente, como una "familia", que hace renacer en mi interior con mucha fuerza la fe y la vocación de servicio.

Como voluntaria me uní al trabajo de 8 profesionales que están todos los días con la difícil tarea de proveer el

desarrollo físico, social y psíquico, a través de actividades educativas, en el acompañamiento del apoyo escolar y en la estimulación de lo que es el fortalecimiento de los vínculos familiares, como así también a los adolescentes se los capacita en ciudadanía, cultura, desenvolvimientos de habilidades y competencias necesarias a la hora de tener un empleo, asimismo fortalecer la autonomía y sobre todo la inclusión social. Mi adaptación fue de a poco, sobre todo con el idioma, que si bien no es difícil costaba entender, mas cuando todo el mundo hablaba a la vez, igualmente logre hacer actividades dinámicas de trabajo grupal, donde en un principio solo se trabajo con el sentido de la pertenencia y la comunicación.

Los primeros días de mi llegada se festejaba la " festa Juninha", en la cual se celebraba a los santos, Antonio, João, Pedro, realmente una verdadera fiesta entre niños y adultos, se danza un baile típico, comidas típicas como "Pipoca" (pochocho o palomita de maíz), chocolate calentito y diferentes juegos que creaban un clima de alegría y de compartir

A pesar de hacer poco tiempo de estar acá y estar sufriendo la suspensión de actividades por prevención a la gripe A, igual se siguió trabajando



con el equipo y tres españoles que nos acompañaron por 15 días, en el armado de una biblioteca que cuenta con mas de 2000 libros acomodados, seleccionados e incorporados en un registro, un espacio llamado rincón de lectura con puff y una sala de video, ya lista para incorporarla a los niños entre trabajos previos de lo que es una biblioteca y como es su uso.

También con otra educadora, planificamos un mes de trabajos dinámicos con el fin de accederles información, para que tengan mas conocimiento sobre continentes, idiomas y reforzar su conocimientos sobre su nacionalidad, esto surgió por el motivo de que si hablas español es por que

so española, piensan que Argentina esta cruzando un mar, con la visita de los españoles, los niños no comprenden como hablamos el mismo idioma y no vivimos en el mismo lugar y así otras dudas que vamos a tratar de responderles.

Por otro lado comparto la vida marianistas, con los grupos religiosos y laicos, compartimos misas y reuniones donde el espíritu de familia reina siempre y el encuentro refresca mi espíritu en estas temperaturas tan calurosas...

Los abrazo muy fuerte y como dice en una nota Miguel Perles (voluntario VIM en Perú) y comparto ese sentir, es como en tan poco tiempo estas

vivencian van dejando sus huellas en nuestro corazón, con sonrisas, abrazos, miradas y mucho mas que me queda por vivir en los meses siguientes.

Luciana Coviaga / voluntaria VIM de Argentina en Brasil



Luciana con "as crianças" de Brasil.



Luciana en la "Fiesta Junina".



Voluntarios en el sur del mundo.

Luego de haber pasado dos meses desde que llegué a Buenos Aires y empecé mi voluntariado aquí, quisiera comentarles cómo se ha desarrollado mi trabajo. Después de un curso intensivo de adaptación de mi español de Guatemala al acento que usan los argentinos, me encontré más suelto y más cómodo en esta cultura y en mi voluntariado. Durante el primer mes que pasé aquí, trabajé en un Centro para niños en una de las villas de Buenos Aires, mientras me adaptaba a la cultura argentina.



**Mike Elliott
("Mike 2")
en General
Roca.**

El segundo mes de mi voluntariado lo viví en General Roca, una pequeña ciudad en el sur del país, en la región de la Patagonia. Allí, viví y trabajé en un centro para chicos de la calle, llamado Fundación Ninquiuhé. El trabajo exhaustivo de 11 horas por día con estos niños fue una experiencia increíble, tanto para mí como para ellos. Aunque muchos de estos chicos tienen

"padres" y "casas", generalmente no reciben ni atención ni amor de parte de sus padres, ni tienen tampoco los servicios básicos en sus casas, como agua corriente, electricidad, comida, etc. Por eso en el Centro reciben desayuno, almuerzo y una merienda, además de una ducha caliente y una muda de ropa para que se puedan cambiar todos los días. Aunque el trabajo fue agotador, lo que aprendí de la importancia de la presencia con aquellos que más necesitan fue una gran lección que me enseñó este trabajo, y espero seguir colaborando con el simple pero fundamental trabajo de la presencia al iniciar mi tercer mes de servicio, en el cual trabajaré también con enfermos en un hospital.

Michael Elliott / voluntario VIM de Estados Unidos en Argentina



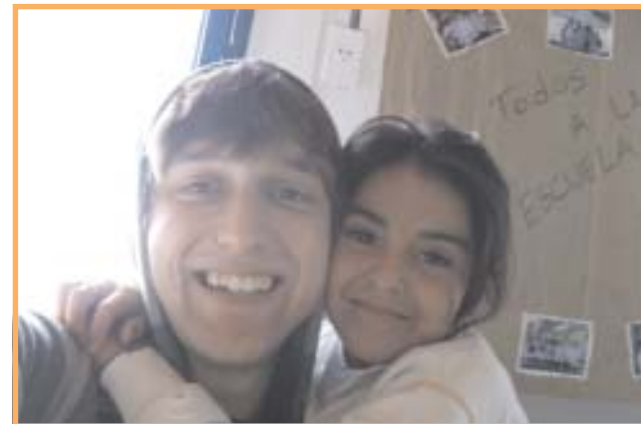
**Mike Elliott ("Mike
2") en General Roca.**



Construyendo Sueños.

¿Qué puedo decir de estos dos meses que pasé en Argentina? Llegué con la idea de encontrar una forma de darle sentido a mi trabajo diario, y de aprender de la gente de otra cultura y de otra perspectiva del mundo. Por cierto, la experiencia que he vivido no ha sido nada parecida a una aventura. Después de ajustarme a nuevos horarios para las comidas y a una variedad muy particular del acento castellano, sentí unas ganas muy grandes de trabajar. Durante mi primer mes, estuve trabajando en uno de los muchos barrios carenciados o "villas" de Buenos Aires.

En estos últimos años, muchísimas personas llegaron a Buenos Aires desde las provincias y desde países vecinos en busca de una vida mejor. Pero no todos encuentran el trabajo que buscaban, y como sucede en muchos barrios pobres en el mundo, la droga y la violencia comenzaron a ejercer una influencia muy grande en estas villas, que se encuentran en las afueras de la ciudad.



Mike Peterson (Mike 1) en el Centro "Construyendo Sueños".

Es lógico entonces, que para los chicos de estos lugares, las situaciones que les tocan vivir son muy difíciles. Por eso es que el Centro Construyendo Sueños de Villa Soldati trabaja para darles a estos niños un lugar seguro para ir después de la escuela. En este Centro animé una serie de actividades y de talleres que van desde panadería y jardinería hasta danzas y defensa personal. Incluso empecé a armar yo mismo un taller casi por accidente, cuando los niños se maravillaron con mis incipientes habilidades para el dibujo.

No sé si mi nuevo curso de dibujo de pulpos va a ser patentado y se va a enseñar luego en Argentina, pero sé que espero con ansias ver cómo se desarrollan mis actividades futuras en el Centro Construyendo Sueños.

Mike Peterson / voluntario VIM de Estados Unidos en Argentina



Mike Peterson (Mike 1) en el Centro "Construyendo Sueños".



Mike 1 y 2 en
Buenos Aires.



Mike 1 y 2 en
Buenos Aires.



El VIM ofrece la posibilidad de realizar un voluntariado durante un período de 6 meses a un año o dos, en misiones pastorales y/ o proyectos de desarrollo y promoción humana concretos, animados por la Familia Marianista en distintas partes del mundo, como los presentados en este boletín. Para mayor información, dirigirse a su coordinador, José Luis Pérez, a la dirección electrónica joseluisperez@sinectis.com.ar